

Mensaje

Mensaje y ponencia elevados al Congreso de Instituciones Libres, Científicas y Filosóficas de América, por parte de los representantes del Instituto de Cultura Americana, de Tolosa, Republica Argentina.

El Instituto de Cultura Americana envía un fraternal saludo a los representantes de todas las instituciones presentes en la trascendental asamblea, y formula votos por una fructuosa labor y una efectiva conclusión encaminada a obtener un mundo mejor, en el que reinen la mutua comprensión y la fraternidad, y eleva a la consideración de los congresales las razones que determinan sus deseos y actitudes.

1. — La humanidad de hoy ha logrado un potente desarrollo material, pero ha descuidado el avance necesario en el orden moral y espiritual.

2. — La gran masa del género humano se encuentra bajo condiciones de miseria e inseguridad económica tales, que no puede tener capacidad para cultivar ideas o pensar en motivos elevados de vivir. Se puede decir que para las tres cuartas partes de la humanidad, la vida se reduce a trabajar de sol a sol, comer, reproducirse y dormir, es decir, vivir una vida vegetativa.

3. — Frente a las contradicciones económicas del mundo contemporáneo, en el que la exploración del hombre por el hombre y la lucha por la vida empujan al individuo y a las colectividades a trabarse en conflictos permanentes, en lugar de la cooperación y la solidaridad, se ha creado un verdadero abismo entre los ideales de fraternidad y espiritualidad y la realización de esos mismos ideales en la vida común.

4. — La inmensa mayoría de los hombres, aun los que se titulan cristianos, no viven, no practican el ideal religioso o espiritual que dicen haber abrazado.

5. — La difusión del conocimiento, ajeno a una concepción elevada de la vida y al destino del hombre, hace que ese conocimiento haya sido aprovechado casi exclusivamente para fines de goce inmediato o de exploración, dominio o destrucción del hombre por el hombre.

6. — Como una gran parte de la humanidad sigue aceptando modelos y concepciones de vida buenos para la época feudal, pero incompatibles con los conocimientos y fórmulas económicas contemporáneas, hay que remover obstáculos que se oponen a la felicidad del mayor número.

Mensaje y ponencia elevados al Congreso de Instituciones Libres, Científicas y Filosóficas de América,

7. — La vertiginosa evolución del conocimiento científico del mundo actual y el mayor intercambio entre naciones, obligan a muchas doctrinas filosóficas-sociológicas y religiosas a una revisión de sus fines, a fin de adaptarlas a las condiciones sociológicas y económicas de esta hora de la historia, con el propósito de dar un substractum filosófico y moral anti-materialista, a las jóvenes generaciones.

8. — Como nuestra América se encuentra poblada por trescientos millones de individuos de procedencia sajona, latina y aborigen, y siendo que las dos primeras, ubicadas a la vanguardia de la civilización contemporánea, se autoproclaman de descendencia superior, superioridad puesta en debate por psicólogos, antropólogos, sociólogos, etc., deben abandonar sus afirmaciones, pues éstas son rechazadas por la nueva filosofía social, por los credos religiosos superiores, por el testimonio ofrecido por los exponentes intelectuales surgidos del seno de la masa autóctona, de sangre y ascen-

(Conclui na pág. 11)